

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XVII

Casablanca, 2.^a quincena de Agosto de 1909

Núm. 575

El Sendero de Prueba

CAPÍTULO DE EL DESARROLLO DEL ALMA, POR A. SINNET.

(Conclusión)

Diremos acerca de esto que mientras no hayan adquirido el desarrollo moral en cuestión i roto las «trabas» que se oponen al progreso del discípulo durante los últimos estados de la iniciación que conducen al estado de «Arhat», estos individuos no podrán alcanzar estados superiores o llegar bastante alto para no estar más en peligro de caer en los senderos de la Majia Negra, con sus terribles consecuencias finales.

Ya lo he dicho, es imposible con el único estado de conciencia del plano físico definir la naturaleza exacta de las cualidades que conducen al Adeptado. Tanto valdría escribir un tratado de metafísica en monosílabos.

Por muy maravillosos que nos parezcan los progresos actuales del espíritu humano en las diferentes ramas de la ciencia, cuando se les compara a los de épocas rudimentarias, ellos sólo abrazan un aspecto de la Naturaleza, un sólo plano de conciencia, mientras que el Adepto está en relación con varios. Sería imposible describir las tareas de un plano determinado valiéndose de términos usados en otro plano.

Esta primera dificultad nos detiene aún antes de llegar a imaginar el nivel de evolución del Arhat, i nos disuade aun de emprender la descripción de las cualidades que distinguen a estos grandes Adeptos i de las últimas funciones que desempeñan. Ellos se unen más adelante, de cierto modo misterioso, con las leyes fundamentales del Cosmos, cuya expresión llegan a ser de algún modo—el foco resplandeciente de donde mana la idea divina. Nada más se puede saber acerca de esto. Mas, podemos deducir este principio jeneral: «que no existe ningún límite en la evolución de la humanidad hacia la perfección i la infinita Sabiduría».—Detengámonos en el umbral de ciertos misterios: sería temerario querer profundizarlos en nuestro estado de progreso i en un tratado destinado a la publicación.

Hai, sin embargo, un rango superior al estado de Arhat, i que podemos definir claramente porque representa un estado de evolución que, por prodigioso que sea, es no obstante el fin teórico de toda la raza humana del presente Manvantara. Todos los hombres no llegarán ciertamente: los que lleva la corriente ordinaria de la evolución no arribarán sino después de millones de años, i tienen en perspectiva innumerables existencias que, distribuidas según sus méritos, muy a menudo justificarían la teoría pesimista. Mas, esta evolución está teóricamente al alcance de todos los que lean estas líneas.

Ensayemos, pues, comprender el rango que en la Jerarquía superior sobrepasa al del Arhat. Se adquiere después de periodos de lucha i de espera, de que actualmente no podemos darnos cuenta. El Arhat llega ahí después de haber roto la última «traba» que lo ligaba aún a este estado. Esta traba no es otra que AVIDYA—la ignorancia—. Este término, aplicado a un asunto semejante, nos demuestra que sería muy fácil se menospreciara en la terminología del Sendero superior. La mayor parte entre nosotros entendemos por «ignorancia» el resultado de una comparación establecida entre algunos estados de espíritu i el nivel intelectual del siglo XIX,

considerado como el NON PLUS ULTRA de la razón i de la ciencia. Pero la «Ignorancia» del Adepto se mide según el conocimiento absoluto de todo lo que concierne a la cadena planetaria i al sistema de evolución a que pertenece. Cuando finalmente posee—sin duda tras de muy numerosas encarnaciones escogidas i aceptadas voluntariamente—toda la sabiduría i el conocimiento que le era posible adquirir en este sistema de evolución, puede entonces pasar a otro. Mas, debe ser capaz de observar el sistema de evolución en que la gran familia humana está empeñada, desde sus orígenes más remotos hasta un porvenir casi ilimitado que marca su término. Es preciso aún que comprenda las leyes naturales i las fuerzas que rigen esta evolución, sea que ellas funcionen en el plano físico con la maravillosa complejidad de sus moléculas i de sus fuerzas, sea en otros planos, invisibles al ojo ordinario, que interpenetran i rodean al plano físico i cuya complejidad es más asombrosa todavía. Después cuando haya realizado íntimamente el verdadero significado de los innumerables problemas que presentan el bien i el mal, el pecado, el dolor o la esperanza; cuando, en fin, la tierra, la inmensidad de los cielos, la vida i la muerte aún, no tengan más secretos para él, entonces solamente el Adepto será digno de ocupar el rango supremo en la inmensa cadena de evolución que acabamos de estudiar. Es entonces conocido por los iniciados con el nombre de ASEKA. Esta apreciación, tan exacta como posible, de la posición ocupada en la Naturaleza por los Adeptos Asekas, es la que inspira a sus discípulos, cualquiera que sea su grado de progreso, una confianza tan grande en las enseñanzas secretas que provienen de una fuente tan autorizada (1).

(1) La traducción de la palabra «Avidya» por ignorancia, es ciertamente defectuosa. Si la palabra fuera francesa sería más correcto llamarla «no-ciencia».

La Fraternidad de las Religiones

(Continuación)

5. La evolución del hombre.—«Ud. no afirmará», me dirán a este respecto, «que todas las religiones tengan en este punto la misma enseñanza. Cómo podría Ud. reconciliar la reencarnación del Induismo con la creación especial de cada Espíritu según el Cristianismo?»—Naturalmente yo no lo puedo; la doctrina de una creación de cada Espíritu es moderna i blasfematoria; ella no es filosófica, ella es enteramente indefendible. Pero la situación es enteramente otra, puesto que no es sino en el año 533 de nuestra era que la cristiandad ha juzgado a propósito el negar la pre-existencia del Espíritu; es entonces al cristiano que atañe el decir por qué los doctores de la época han rechazado la antigua doctrina para imponer al mundo una herejía. La doctrina de la reencarnación,—es decir, la expansión por el Espíritu de sus poderes divinos a través de una serie de vehículos evolucionando i arrebozándose—es una doctrina común a todas las antiguas religiones. El Induismo i el Buddhismo la enseñaron, o más exactamente, fundaron sobre ella su enseñanza como sobre un hecho bien establecido de la naturaleza. Los ejipcios la tomaron por base de su doctrina sobre la vida después de la muerte; Platón, Pitágoras, los grie-

gos i los romanos la afirmaron positivamente. Los judíos la enseñaron como podemos asegurarnos en *Joseph* en la Kabbala i otros. Era la doctrina corriente en tiempos de Jesús i El hizo alusión en más de una ocasión. Varios padres de la Iglesia la enseñaron también, i la doctrina persistió en la Iglesia cristiana en algunas sectas, como la de los albigens. Ella reapareció con fuerza en la Iglesia de Inglaterra en los siglos XVII i XVIII donde fué enseñada por los clérigos i los laicos instruidos. Un poco más tarde el poeta Varworth cantó: (1)

Una vez más todavía en nuestros días la doctrina es predicada por los clérigos de la Iglesia establecida de Inglaterra. Hai además una frase—i los cristianos enseñan que ella fué pronunciada por su Maestro—que vale por ella sola todos los argumentos los más poderosos sobre un texto cualquiera disputado: «*Sed perfectos*», mandó a sus discípulos, como *vuestro Padre que está en el cielo es perfecto*. Perfecto como Dios es perfecto. ¿Se pretenderá que nosotros—frívolos, estúpidos, limitados que somos—podríamos antes que la tumba nos reciba o el fuego nos consuma, hacernos perfectos como Dios es perfecto, omnisciente, todopoderoso, todo santidad? ¿Qué palabras humanas podrían abarcar una sola descripción de las perfecciones del supremo? I no obstante Jesús no ha titubeado para decir: «*Sed perfectos como vuestro Padre que está en el cielo es perfecto*». ¿Cómo entonces una tal orden puede ser ejecutada sino es después de numerosas i numerosas vidas, durante las cuales trepemos lentamente la larga escala de la perfección?

Los cristianos no deben entonces renunciar a reclamar su espléndida herencia del hijo de Dios, a reclamar el derecho que tienen por su nacimiento de reproducir en ellos la imagen divina.

La actitud del musulmán frente a la reencarnación es menos clara: hai quien afirma que puede ser deducida del Korán; pero ciertamente no forma parte de la educación religiosa ordinaria del mahometano. Antes, en el siglo XIII de nuestra era, el *Darvesh Jelál*, cuyas enseñanzas son conservadas en el *Mesnavi*, ha dicho: (2)

La enseñanza de Zoroastro es también poco afirmativa sobre este punto; algunos parsis la afirman, otros la niegan, i nosotros no podemos más que observar el hecho de que el Zoroastrismo «es una religión de fragmentos», i que en los escritos griegos de los neo-Platones que reprodujeron las enseñanzas, después de la destrucción de la biblioteca de Persépolis por Alejandro, se reencuentra la doctrina de la reencarnación.

6. Las grandes Leyes.—Estas leyes son las del Karma o sea la de la causa i el efecto, i la del Sacrificio o de la propagación i de la conservación de la vida.

La ley de Karma, la Ciencia la reconoce en sus invariables sucesiones que ella llama las «leyes de la naturaleza»; para el teólogo es la Justicia Divina; en realidad, es la

(1) Aquí siguen unos cuantos versos en francés.—No nos explicamos por qué el traductor de la presente Conferencia ha dejado las citas sin traducir. Creyendo que ellas tendrán escaso interés para el común de los lectores, hemos resuelto suprimirlas, empezando por la que motiva esta nota; a ello nos obliga el no haber aquí nadie que pueda poner coto a las chambonadas de nuestro tipógrafo cuando se le da a componer algo que no esté en castellano puro.
(2) Véase la nota anterior.

roca sobre la cual todo es construido, el verdadero soporte de todo pensamiento i de toda actividad. Ella obra sobre todos los mundos, groseros i sutiles; es una ley universal. Ella está bien espesada en este versículo cristiano: «No os engañéis: nadie se burla de Dios; porque *el hombre recoge aquello que haya sembrado*» (1). El Buddha ha dicho asimismo: «*El sufrimiento sigue al hombre que obra o piensa mal*, como la rueda jira tras el buei que lleva la carreta..... cuando sus palabras i sus actos son el fruto de un pensamiento puro, la felicidad le sigue como la sombra tras el cuerpo iluminado». Tales pasajes abundan en el Induismo i se pueden encontrar también en todas las otras escrituras.

La Ley del Sacrificio es la afirmación del hecho de que toda vida no existe sino por el abandono voluntario o forzado de otras vidas; que es la Vida radiante del Supremo que sostiene los mundos. En los reinos inferiores el Sacrificio es forzado; los minerales se desintegran para que las plantas vivan, i las plantas, a su turno, dan su vida a los animales i a los hombres. En el reino humano, con el desarrollo de la inteligencia, la asociación voluntaria del individuo con lo universal será posible. A medida que esta asociación se hace más completa, la vida espiritual se revela i finalmente se realiza ella misma. Es la vida ideal del sacrificio que encarna, para el cristiano, el símbolo de la cruz, i se puede decir además, en jeneral, que todo aspirante al estado de Brahman, de Buddha o de Cristo, holla con sus pies el camino de la Cruz.

Podría extenderse indefinidamente un tal resumen i mostrar más claramente todavía cómo la Fraternidad fundamental de las Religiones surge de la comunidad de Doctrinas.

Pero tenemos que limitarnos i no nos queda más que considerar la comunidad en la historia i la ética de las Religiones.

ANNIE BESANT.

(Continuará)

(1) Gál., VI, 7.

Las tres evoluciones integradoras del Hombre

Todo el esquema de la Doctrina Arcaica se reduce, como enseña admirablemente la «Genealogía del Hombre», por Annie Besant, a tres distintas evoluciones: la física, o de abajo a arriba; la espiritual o inversa, de arriba a abajo i la intelectual que sirve de nexo a entrambas e integra al triple concepto del Hombre, muy por encima de la forma física que la especie humana afecta en esta Tierra, uno de los numerosos planetas del cortejo solar.

La ciencia contemporánea no está muy lejos de admitir las tres evoluciones, pese al escepticismo i al materialismo que todavía impera, por desgracia, en ella. Veámoslo.

Que todo vive i todo evoluciona, desde el átomo hasta el hombre i desde el hombre hasta el astro, es ya un hecho demostrado. No es preciso engolfarse en la sabia obra de Spencer sobre «Evolución de la vida i de la forma», para apreciar este hecho tan notorio. Basta con hacer una recopilación sumaria de las conclusiones más salientes de las ciencias naturales, desde los trabajos colosales de Lamarck, Wallace i Darwin.

Empezando por el átomo, Crookes, Ostwald, Arrhenius, le Bon i otros se han visto forzados a admitir que es un universo ultra-microscópico, compuesto de uno o varios

iones positivos, oficiando de centro atractivo o de Sol infinitesimal que está rodeado de inúmero cortejo de electrones negativos, a guisa de planetas. Sus masas respectivas, que constituyen por su reunión la materia ponderable que conocemos, son en sí a manera de imponderables organizaciones o condensaciones del éter planetario, sujeta a leyes cinéticas parecidas o iguales a las del microcosmos solar.

Por este camino se va en derecha hacia una ciencia futura que estudie, por decirlo así, la Astronomía por leyes químicas i la Química por leyes astronómicas, o, para espesarlo mejor, que lleve a estas ciencias a la cinemática o matemática del movimiento i de la fuerza. Semejante vida interatómica es la más ínfima pero la más admirable de las organizaciones.

El estudio de las cuantivalencias o poder de saturación de los diversos átomos; su carácter eléctrico i, en suma, su diversa personalidad química, ha abierto el campo para teorías cosmogónicas que empiezan a descubrir de qué manera la historia astronómica del sistema planetario, durante millones de siglos, puede acaso haber quedado escrita precisamente en dichas propiedades químicas que guardan cielo o serie según han demostrado Dumas, Nevoland, Mendelejeff i Meyer, como si los átomos siguiesen leyes de seriación u organización al agruparse en familias químicas.

La jeneración interatómica (desprovista de cuanto pueda tener de grosero este concepto, gracias a la raquílica tendencia heredada de los semitas i bien inferior a las puras concepciones filosófico-matemáticas de los arios) se revela bien a las claras, por ejemplo, en los cuerpos llamados *migmoides* (de *migmos*, mezcla). Estos componentes de las *lírras raras* carecen de verdadera personalidad química. Pruebas fieles de la unidad primitiva de la materia, se desdoblan en otros, con la destilación fraccionada, formando verdaderas series poco estudiadas todavía.

La teoría electrónica demuestra también que entre toda molécula anhidra i el agua se suelen establecer series infinitas de hidratos, definidos i a veces cristalizables, verdaderas organizaciones o sistemas de equilibrios químicos delicadísimos que responden, con exquisita sensibilidad en su organización, a todos los cambios operados en el medio donde se desarrollan.

Que la ley de la organización rije a todo en el universo lo prueban, por un lado las mismas formas estravagantes de muchas nebulosas del cielo, algunas afectando formas de vegetales embrionarios, i por otro las preciosas alineaciones que imprimen a los sólidos pulverulentos los espectros magnéticos i eléctricos. La fotografía de la chispa eléctrica de alto potencial ofrece a la vista asombrada admirables arborizaciones en forma de raíces en el cátodo i de ramas i hojas monocotiledóneas en el ánodo. A veces llega a más la electricidad atmosférica i crea verdaderas formas globulares que corren por la tierra i acaban estallando con estrépito, verdaderos elementales kabalísticos que tanto intrigan al esceptico Babinet.

La radioactividad está llamada a infundir en la ciencia futura una enorme dosis de ocultismo oriental... i sino al tiempo.

Nadie ignora cómo ha nacido esta novísima rama de la ciencia. De cuerpos dotados de gran peso atómico, como el uranio, brota una emanación, un fluido oscuro, dotado de las más poderosas radiaciones de energía. El es capaz de hacer electroconductor al aire; él estimula a

Santiago

20

las reacciones químicas; él es el verdadero Lucifer o *Phosphoro*, el «portador de vida»; él es, en suma, el momento crítico de la disociación atómica: el retorno del átomo físico al piélagos inmenso de la materia astral de donde partiera. Una libélula vive una noche; un microorganismo vive días; un hombre vive años; un árbol gigantesco, una encina druídica vive siglos; un átomo vive miles de miles de años, sin duda, pero también obedece sumiso a las leyes de la vida i... muere, porque la muerte es la verdadera vida, como sinónima que es no de destrucción sino de transformación i transformación es sinónima de progreso evolutivo. Por eso son mil veces más admirables los árboles dicotiledóneos que pierden anualmente su hoja, que los monocotiledóneos de follaje permanente.

La lei de organización se cumple en el cristal con pasmosa regularidad geométrica. Hai jérmenes cristalinos que Schrön i Bose han evidenciado, siguiendo inconscientemente las enseñanzas del Ocultismo. Los cristales nacen, crecen, sufren quizás i mueren; pero como primer peldaño de la escala evolutiva cuya cima i corona es el hombre, su vida es inmensa... tan larga muchos de ellos como la del planeta mismo a quien integran, pero al fin les llega también la hora de la muerte que es para ellos el dichoso día de la transformación como lo es para el hombre.

La lei de organización evolutiva se cumple también en las nubes i ya lo hemos demostrado en extensos artículos (1). Bástenos el recordar aquí que existe la célula nubosa o célula de vapor de agua condensado; que estas células agrupadas en series lineales hacia las altas capas atmosféricas, constituyen la primera i más tenue nube: el estrato; que del estrato se pasa insensiblemente al cirro, cuando ellos se entrelazan i serían como las barbillas de una pluma, descendiendo hacia la tierra; que muchos cirros i estratos, aglomerados en planos diversos, forman el nimbo de lluvia, entre cuyas celdillas, a manera de acumuladores Plante, se acumulan las enormes cargas eléctricas de la tempestad i que, en fin, los nimbos al fraccionarse en sus masas amorfas, afectan las redondeadas i aéreas redondeces de los cúmulos. El océano atmosférico en que flotan las nubes, es mucho más rico en elementos químicos diversos que el propio seno marítimo, pues que, a más del oxígeno, el nitrógeno, los amoníacos i nítritos, contiene todos los gases desprendidos de la superficie de la tierra i los inestudiados gases nobles. Los fenómenos de endosmosis i exosmosis, característicos a los intercambios de la vida se dan siempre entre la nube i el medio en que flota, gracias a las diferencias que median entre ambos en cuanto a potenciales calorífico, eléctrico, de presión, etc. La nube es como una arborización incipiente, un conato de planta rarísima i proteica que crece de arriba a abajo, ya que la evaporación solar suele desgastarla por arriba i acrecentarla por abajo con las condensaciones su informe contestura. No hai poeta ni teogonía alguna que no haya visto una vida sui-generis en las nubes i algún día no lejano la ciencia hará verdad, i verdad más sugestiva todavía, esta biología misteriosa de las nubes.

Seguir paso a paso la lei de organización progresiva desde los protozoarios unicelulares hasta el primate humano, sería copiar no más a Lamark, Wallace o Darwin. La paleontología comparada o evolución del tipo humano a través de edades jeológicas inmensas i la embriología comparada o sea esta misma evolución repetida como *racconto* fugaz en el desarrollo del humano feto, contienen una misma enseñanza de completo acuerdo con la Doctrina

(2) Véanse nuestros «Comentarios a la Jenealogía del Hombre», por Annie Besant, publicados en la revista «La Verdad» de Buenos Aires i nuestro artículo «Nubes... ¡Nubes!» que apareciera en la «Revista de Extremadura» de julio de 1905.

Secreta. La evolución de la bránquia, del tubo digestivo, del esqueleto, del nervio, de todos los órganos esenciales, en fin, nos presenta el amplio campo de las organizaciones de la Tierra, conspirando hacia el único i supremo objetivo de crear un cuerpo complejo; un instrumento esquisito, un Tabernáculo en fin, para la Divina Llama del Pensamiento.

Pero aquí se detiene asustada la ciencia de nuestros días. Llegada al hombre ha tocado con la meta. Su progreso ulterior está detenido, como justa sanción a su falta completa de lójica, esa misma lójica que brota potentísima de sus enseñanzas experimentales: Si es principio inconcuso de observación el de la conservación de la materia i la energía, ¿cómo se atreve a creer que de la nada puede hacerse nada? O en otros términos: si cuanto antes hemos indicado nos revela el hecho de una evolución ascendente desde el protista hasta el cuerpo del hombre, ¿cómo pensar que esta evolución ascendente que tanto ha ganado, que ha conquistado tanto, no se ha ido operando a costa de otra evolución oculta i descendente desde el Seno de lo Absoluto, hasta tocar digámoslo así por arriba al hombre?

Esta segunda evolución descendente es, por otra parte, tan demostrable como la primera. Es más, sin ella, esta primera queda imperfecta para ojos científicos.

M. ROSO DE LUNA.
(Concluirá)

UNA MIRADA RETROSPECTIVA

(Conclusión)

«Si uno de vosotros tiene bastante ardor para perseguir el conocimiento i los bienhechores poderes que él confiere—para estar pronto a quitar vuestro mundo i entrar en el nuestro—que venga pero que entonces no sueñe en volver antes que el sello de los misterios no haya cerrado sus labios, de modo que pueda prevenir toda probabilidad de debilidad o indiscreción de su parte. —Que venga como un alumno del maestro, sin condiciones, o que espere, como muchos otros lo hacen, i que se tenga por satisfecho con las migajas de conocimiento que puedan caer en su camino.

«Suponiendo que vos venís así, como ya lo han hecho dos de nuestros compatriotas, H. P. Blavatsky i H. S. Olcott, suponiendo, digo yo, que abandonéis todo por la verdad, para dedicaros durante años a la laboriosa i penosa ascensión del sendero rudo i escarpado quedando indomable a los obstáculos, firme bajo las tentaciones, fiel guardián de los secretos que os serán confiados para probaros, consagrando sin egoísmo todas vuestras energías a propagar la verdad, a provocar los hombres, a corregir sus pensamientos i su vida, ¿encontraríais justo si después de tales esfuerzos, acordáramos a H. P. Blavatsky o a H. S. Olcott, que en este caso serían convertidos en discípulos *amateurs*, las condiciones que demandáis para vosotros mismos?... De estas dos personas nombradas, una nos ha consagrado ya las tres cuartas partes de su vida, el otro seis años de su bella madurez, i ambos dos continuarán así hasta el fin de sus días; a pesar que trabajan siempre por la recompensa que ellos merecen, no la piden jamás i no murmuran cuando son criticados. I aún en el caso en el cual cumplieran cada uno mucho menos de lo que hacen, sería una injusticia palpable el ignorarlos cuando se trata de un importante esfuerzo en la arena teosófica. *La ingratitude no figura en el número de nuestros vicios i nosotros no nos imaginamos que vos tengáis el deseo de aconsejarla...* Pero por imperfecto que sea nuestro agente visible—H. P. Blavatsky—ella es todavía el mejor que tenemos a nuestra disposición por el momento, i sus fenómenos, desde hace cerca de medio siglo, han sorprendido i descon-

certado algunos espíritus los más desligados de la época.»

Este fragmento muestra superabundantemente que es imposible de separar el movimiento teosófico de la Fraternidad; que su objeto es el servir a la humanidad entera, i no el convertirse en un instrumento de una determinada clase—por muy culta i científica que ella sea. Además hace sobresalir la naturaleza de las relaciones de Mme. Blavatsky i del coronel Olcott con los Maestros mismos; ¿no está dicho que ellos abandonaron todo por la verdad?

La Sra. Blavatsky había ya en esa época dado «las tres cuartas partes de su vida».—Además la Sociedad no existía sino desde algunos años, su recepción como discípulo era entonces 30 años antes de la fundación de la Sociedad.—El Coronel también era un discípulo reconocido, i la nota profética «que él continuaría hasta el fin de sus días» se ha cumplido al pie de la letra.

Aquellos de nuestros amigos que han dudado de la autenticidad de los fenómenos de los cuales el finado Presidente Fundador ha sido el centro durante sus últimos días, no conocen talvez o habrán olvidado estas palabras de K. H.: «*La ingratitude no figura en el número de nuestros defectos*».

Qué de más probable que los Maestros, verdaderos fundadores del movimiento teosófico, hayan querido gratificar con su presencia i su ayuda, el ardiente deseo de su moribundo servidor; qué de más improbable que en esa hora crítica de un movimiento fundado por ellos, se hubieran abstenido de dar aviso i consejo a su discípulo aceptado!

Otro punto a anotar es que estos miembros de la gran Logia, que crearon la Sociedad Teosófica, escogen ellos mismos sus agentes. Talvez ellos intervengan poco en lo que toca a los detalles arreglados por estos agentes para el cumplimiento de su obra en el mundo, pero es claro que ellos escogieron a Mme. Blavatsky i el coronel Olcott i declinaron los ofrecimientos voluntarios hechos por otras personas por aparentemente capaces que ellos fuesen.

Asimismo, todo prueba que al fallecimiento del presidente fundador ellos eligieron de nuevo su agente i declinaron los avances de aquellos que parece quisieron apoderarse de la alta dirección de la Sociedad Teosófica.

La historia se repite siempre, i en el asunto ella ha dicho de la manera la más clara, a los que quieren servir, cómo deben presentarse para ser los bienvenidos:—«Que vengan ciertamente... pero, *sin condiciones*».

Los voluntarios que quieren empeñarse como jefes podrán molestar el movimiento teosófico como también otros movimientos. En fin a la objección de la imperfección de un representante imperfecto, ha sido contestado que el agente desinteresado i parcialmente calificado era todavía el mejor que se tenía a disposición—cuando existía.

Como quiera que sea, la carta entera, de la cual hemos sacado los extractos arriba mencionados, i otros documentos que siguen, son bien hechos para inspirar la certitud de que la organización de la Sociedad Teosófica está estrechamente vigilada, más de lo que muchos miembros se imaginan. Un tal concepto implica seguramente la más amplia lealtad de los verdaderos teósofos hacia un movimiento cuyo objetivo es menos el conferir aspiraciones personales que el de servir a la humanidad misma.

UN TEÓSOFO.
(Traducido)

Natalia Urzúa v. de G.

† EN CURICÓ EL 4 DEL ACTUAL.

Curicó, 5 de agosto de 1909.—S. D. V. C.—Casablanca.—Estimado amigo i h. en c.

«La presente tiene por objeto comunicarle la noticia de la desencarnación de la señora Natalia

Urzúa v. de González, acaecida ayer a las 11 A. M.

Como Ud. sabe, la señora Urzúa era, desde hace algunos años ferviente espiritista. Espíritu cultivado i de claras percepciones, había adivinado, puede decirse, nuestros caros ideales cuando empezaba a recorrer el sendero de la vida. Así, desde muy joven, como tuvo ocasión de oírsele más de una vez, experimentaba cierto alejamiento de los principios dogmáticos que pugaban con su razón ilustrada, i de las prácticas i ritos de mero aparato con que ese mismo dogmatismo religioso rodea el edificio de sus creencias, hablando más a los sentidos que a la razón i a los nobles sentimientos del alma. Fue, pues, desde muy temprano libre-pensadora, con escándalo de las conciencias timoratas, ignaras e intolerantes de su sexo i de la sociedad en que vivió. De naturaleza jenerosamente altruista, pasó su vida entera haciendo el bien, como se ha dicho del mártir de Galilea; i ese es el mejor timbre de esta alma privilegiada. Su vida fué, pues, una solemne justificación del libre pensamiento i sobre todo de las ideas espiritistas, si ellas necesitaran justificación i no glorificación.

La ilustre muerta, a pesar de su existencia modesta i hasta humilde, i talvez por esto mismo, brilló con la suave luz de sus virtudes, dando a los demás un noble ejemplo que imitar. Ella realmente no se perteneció a sí misma, porque se dió entera, como paño de lágrimas, al dolor i a la miseria de los desgraciados, consolando todos sus sufrimientos i dándole el pan del espíritu i el pan material. Yo he visto todo esto, como he visto, al borde de su tumba, las dolorosas manifestaciones de la gratitud de los desheredados de la fortuna que habían recibido sus beneficios.

Esta modestísima filántropa fué también una distinguida publicista. Desde muy joven colaboró en diversos periódicos i revistas, llamando la atención por la variedad de sus conocimientos i la elevación de sus ideas. No exajero al decir que, con su desaparición del escenario de esta vida material, pierde la sociedad una de las intelectualidades femeninas que más realce han dado en Chile a la mujer. Ahí están sus colaboraciones a «La Lei» i a otros muchos diarios, i sus bien meditados artículos a diversas revistas psicológicas, que la dieron a conocer i a apreciar de los entendimientos más ilustrados. No hace dos años, dió a la publicidad «El Cuarto Reino de la Naturaleza», libro que podrá tener algunos defectos, pero que revela el esfuerzo intelectual de una mujer superior, en el vastísimo i no bien explorado campo de las concepciones psicológicas.

El pesar que invade mi espíritu por tan doloroso suceso me impide, en estos momentos, esplayarme más entrando en los detalles que pudieran exhibir de cuerpo entero a esta distinguida espiritista.

La señora Urzúa deja su envoltura mortal a los 50 años de edad. Paz en su tumba, i que su espíritu, rodeado por los esplendores de una nueva vida, vele a nuestro alrededor i nos inspire nobles i elevados pensamientos, confortándonos en la lucha que sostenemos por el triunfo de la verdad, a que ella dedicó todos sus esfuerzos.

Tenemos la convicción que alentaba a Víctor Hugo, de quien era ella insigne admiradora, de que nuestros queridos muertos están invisibles, pero no ausentes.

Lo saluda su amigo i h. en c.

J. R. BALLESTEROS.

EL TIEMPO es la sucesión panorámica de nuestros estados de conciencia. Los tres períodos—el Presente, el Pasado i el Futuro—son en la filosofía esotérica un tiempo compuesto, pues los tres son número complejo únicamente con relación a la fase fenomenal; pero en la rejión del noumeno no poseen validez abstracta alguna. (D. S., I, 62.)

IDEAS SUELTAS

RELJIÓN I ESTADO.

Todas las tentativas para unir los intereses de la iglesia i del estado degradarán siempre a la religión i debilitarán el estado con crear en él un poder rival. La verdadera Religión no tiene otro interés que el de ennoblecer al alma; es superior a todas las consideraciones temporales i egoístas; no hace nada con el propósito de adquirir riquezas materiales ni para satisfacer su ambición personal; tales cosas las hace la iglesia; mas no la religión. El gobierno que necesita la ayuda de la clerecía para atemorizar al pueblo i con ello obligarle a someterse, es un gobierno de esclavos, i él mismo es el esclavo de la iglesia. Es débil i se debilita todavía más al dividir su poder con los fariseos. La religión no debería jamás usarse como medio para llevar a efecto algún propósito irreligioso.—FRANZ HARTMANN.

AMARÁS A TU PRÓJIMO.....

Capataz: Anoche oí al buen Palomo que tosía. Parece que anda enfermo.

Hacendado: ¿Verdad?—Pues poulo en el establo más soleado, i que no le dé el viento. Dale todo el pasto que quiera. ¡Un animal tan valioso! Cuidado con que se te vaya a morir!...

Capataz: I Pedro, el que trabaja en la viña, ha estado toda la noche con fiebre; mandó al niño, para avisar que hoy no podía venir a la tarea.

Hacendado: ¿Qué tengo que ver yo con que se enferme ese hombre? Busca a otro: ¿acaso el trabajo va a esperar las ganas del tal Pedro? ¿No faltaba más!

EL SECRETO COMO MEDIO DE PROGRESO.

TEORÍA.—A medida que ascendemos en la evolución zoológica encontramos que el poder de inhibición—lo que aleja del reflejo—es siempre carácter específico de superioridad. El hombre es superior, porque es capaz de contenerse, de refrenar sus tendencias, de encauzarlas.

El secreto, en última síntesis, es el misterio. Estudiarlo, es estudiar la evolución del misterio, porque el secreto es lo absoluto o relativamente desconocido que viene a servir de estímulo i de especulación a nuestra capacidad mental.

¿Quién—que tenga el hábito del auto-análisis—no ha notado como una fuerza que se escapa al dejar escapar un secreto, aunque haya sido a un amigo discreto i sincero? ¿Quién no ha experimentado esa sensación de poder i de fuerza que emana de un hombre reservado?

Ibsen ha dicho: «El hombre más fuerte es aquel que más se mantiene solo», i grande en verdad es el que se mantiene solo, no por orgullo ni desdén sino porque ha empezado a interesarse en preocupaciones de un orden elevado, a vivir para adentro i a reconocer otra lei i otra sensación que la esterna: i para

llegar a esto ha debido inhibir lo pequeño, lo superfluo de la vida.

Tenemos, pues, en el secreto un medio para educar nuestra inhibición; i en resumidas cuentas, la educación efectiva en la vida viene a ser la educación de la inhibición.—**MAR.**

PRÁCTICA.—¿Habéis hallado una aprobación sincera, cuando habéis comunicado vuestros éxitos? ¿Habéis hallado un consuelo positivo que os fortaleciese, o un consejo puro i sano, cuando habéis comunicado vuestros fracasos, errores i sufrimientos?—Pensad bien en esto, para formular vuestra contestación. Es un hecho comprobado que, el *deseo de aprobación* es una fuerza dominante en la naturaleza humana, i aún nos será posible observarlo en los mismos animales. He aquí un tremendo conducto abierto, por el cual, se escapan torrentes de poder i de fuerza, el cual, si se desea «crecer» i progresar en todas las fases de la existencia, es necesario *cerrar*.—Intentad hacerlo; no es cosa fácil, aunque puede llevarse a cabo, mediante el poder de la voluntad.

La fuerza impulsiva que nos arrastra a comunicar a otros los secretos o niqüedades de nuestra persona, prudentemente guardada, podrá ser usada en nuestro propio provecho, cuando la necesitemos. Revisad todos estos conductos secretos, por los cuales, se os escapan vuestras fuerzas creativas i Magnéticas; tapadlos bien, «embotellad» i guardad. I, cuando sintáis algún deseo similar a los que llevamos mencionado, ya sabéis como debéis proceder: examínadlos bien—contempladlos, sonreíos ante él i... tomad en seguida el látigo (mentalmente) i hacédle «trota» ligero, mientras le contempláis alejarse i desaparecer. Cada vez que deseamos llamar la atención de otros contándoles nuestras «proezas» i éxitos, nuestras fuerzas Magnéticas se nos escapan a torrentes, mientras que, lo que deseamos obtener, dará un resultado completamente opuesto.—**MANUEL A. BUELA.**

CRONICA QUINCENAL

Ciencia Indu-Yogui de la Respiración.

Los capítulos que publicamos del «Hatha Yoga» de Ramacharaka, dejaron saboreándose a muchos; fueron, en verdad, un curso práctico de naturalismo dado entre baños de agua e inhalaciones de aire cargado de prana. Halagados por la buena acogida de ese trabajo, daremos a conocer desde el próximo número otra producción de la misma índole i del propio autor. Se titula ésta: «Ciencia Indu-Yogui de la Respiración», e irá con notas del traductor o transcriptor chileno que desde Santiago nos la envía. En cuanto al valor de la obra, preferimos no decir nada i esperar que sea juzgada *sobre el terreno*. Añadiremos que, como en el caso anterior, no se trata de reproducir un libro completo, que demandaría mucho espacio i mucho tiempo, sino de capítulos escogidos que servirán al que leyere de eficaces ayudas para armonizarse con la naturaleza; esto sin perjuicio de que compren la obra los que deseen más completas instrucciones.

Quedan avisados aquellos que toparon no sin cierto pesar, con la palabra *fin*

puesta al pie del «Hatha Yoga».

MAREMAGNUM.

Murió la Sra. Natalia Urzúa v. de González. En otra parte de este mismo número va íntegra la carta en que un amigo nos comunica la desencarnación.

—En Gómez Palacio (Méjico) se ha fundado una Rama teosófica con el nombre de «Ramacharaka».

—D. Juan Vargas i Marquez, periodista obrero, ha repartido una circular pidiendo ayuda para dar a la prensa una obra que llevará este título: «El Primer Paso o sea el Problema de la Educación Popular». La obra es única en su jénero—al decir del autor—i estará dedicada al pueblo; es justo esperar, pues, que el Sr. Vargas i Marquez encuentre la ayuda que busca, la que será tanto más estimada cuanto más pronta.

—La «Filosofía Esotérica de la India» se comenzará a publicar en el próximo número.

—Recibimos de D. Mario Roso de Luna una nueva remesa de artículos para **Luz Astral**. Va hoy la mitad de uno.

—La *Revista de Estudios Psíquicos* de Valparaíso ha entrado en el año séptimo de publicación.

—La Rama «Hiranya» de Montevideo abrió al público una biblioteca teosófica, cómodamente instalada en un salón del Centro Natura de la misma ciudad. Hace votos *La Verdad* por que sigan el ejemplo las Ramas argentinas i chilenas.

—Cuando estaban en su apogeo las batallas en Melilla i la revuelta en Barcelona, llegó de esta última ciudad la noticia de que Francisco Ferrer había caído entre los muertos por las tropas reales. Aunque nada se ha dicho en contrario, creemos que se trata de la mala jugada de algún corresponsal.

—Por carta recibida en que se nos pide el envío del periódico para la mesa de lectura, sabemos que en Rocinha, Est. de S. Paulo (Brasil), ha fundado un Centro espiritista con el nombre de «Luz Astral».

Impresiones de un ahorcado.

Durante la guerra de secesión que ensangrentó el suelo de los Estados Unidos durante los años de 1861 a 1865, un sacerdote, el P. Man, fué hecho prisionero por los revolucionarios i condenado a morir en la horca.

La ejecución se llevó a cabo, i gracias a un inesperado auxilio que llegó inmediatamente al reverendo padre, después de ser ahorcado, pudo éste ser descolgado i volver a la vida.

El P. Man vive aún, i las impresiones que experimentó durante los pocos minutos que su cuerpo estuvo balanceándose en el aire son las que publica ahora en una revista americana.

Fuí tomado—dice el P. Man—por un espía al servicio de los confederados, i en tal concepto me ahorcaron en el fuerte de Barrancas. Llevaba cuatro minutos entre el cielo i la tierra, cuando un oficial, persuadido con razón de que era víctima de una equivocación, me desató.

Mi primera impresión cuando la tierra faltó a mis pies fué la de tener dentro de mi cuerpo una caldera de vapor próxima a explotar. Mis arterias i mis venas estaban en tal estado de tirantez que parecía que la sangre iba a romperlas violentamente por algún sitio que la permitiese brotar al exterior. En todo el sistema nervioso sentía unas picaduras tan intensas i dolorosas que nunca, ni antes ni después del accidente, recuerdo haber experimentado sufrimiento semejante.

A continuación experimenté la impresión de una especie de explosión, algo semejante a la erupción repentina de un volcán. Entonces sentí un alivio inmediato i pronto al dolor sucedió una sensación tan maravillosamente agradable que quisiera aún experimentarla, si pudiera hacerlo sin peligro de muerte. Una luz opalina acariciaba mi vista; perfumaba mi boca un gusto de azúcar i miel, de un dulzor desconocido; creía volar a través del espacio, dejando el universo tras de mí; escuchaba millares de arpas que acompañaban un concierto de infinidad de voces.

Cuando me desataron i fuí bajado de la horca, mi impresión fué tan dolorosa como lo había sido el primer momento de mi suspensión; fué literalmente un martirio. Hubiérase dicho que cada uno de mis nervios era el centro de residencia de un sufrimiento particular: sentí en la nariz i en los dedos dolores irresistibles. Después de media hora, estas torturas fueron lentamente amortiguándose hasta cesar por completo; pero por todos los tesoros de la India no quisiera volver a experimentar esta resurrección.

(Reproducido.)

LIBROS DE TEOSOFÍA puede comprar Ud. en los puntos siguientes:

En **SANTIAGO**: Calle Ahumada núm. 393.

En **VALPARAÍSO**: Biblioteca del «Centro de Estudios Psíquicos», casilla 1176; i casa del Dr. E. Morisot, Salvador Donoso 70, o casilla 1229.

H'OM'E'OP'AT'IA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —
— Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =

UN CAMBIO

equitativo. Incontestablemente se realizan fuertes sumas de dinero por las especulaciones más sencillas; pero las grandes fortunas proceden de los negocios legítimos y de buena fé, en que los efectos proporcionados valen el precio pagado. Ciertos afamados hombres de negocios han acumulado sus millones enteramente de esta manera. Exactos y fieles en todo contrato ó compromiso, gozan de la confianza del público y dominan un comercio que no pueden alcanzar los competidores tramposos y de mala fé. A lo largo no paga engañar á otros. Un farsante puede anunciarse con un ruido semejante al sonido de mil cornetas, pero pronto se le llega á conocer. Los fabricantes de la

PREPARACION DE WAMPOLE siempre han obrado bajo principios muy distintos. Antes de ofrecerla al público, se cercioraron perfectamente de sus méritos y solo entonces permitieron que su nombre se diera á la estampa. Al público se le aseguraron los resultados, y encontró que lo dicho era la verdad. Hoy la gente le tiene fé como la tiene en la palabra de un amigo probado y de toda confianza. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, con Hipofosfitos, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Ayuda á la digestión, arroja las Impurezas de la Sangre y cura la Anemia, Escrófula, Debilidad, Linfatismo, Tisis, y todas las Enfermedades Demacrantes. «El Sr. Doctor J. Z. Arce, de Buenos Aires, dice: Certifico haber recetado á varios enfermos la Preparación de Wampole, y siempre con gran éxito sobre todo con los niños y aun con adultos de constitución delicada.» Eficaz desde la primera dosis. El desengaño es imposible. En todas las Boticas.

OJO AL PÚBLICO

Pídase la cerveza Calera, la mejor que hai en Chile, premiada en varias Exposiciones i la que usa su E. S. el Presidente de las Repúblicas.

Ajente en Valparaíso por las ventas al por mayor

José D. Devoto.

Camino Santiago—Pueblo de los Indios—Las Zorras.

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado expedida con esta fecha se ha concedido a don Julio, doña Ema i don Manuel Santiago Camus i a doña Filomena Romero, la posesión efectiva de la herencia de don Benjamín Camus.—Casablanca, dos de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

Don Pedro, don Manuel Jesús, doña Manuela i doña María Salomé Venegas han obtenido la posesión efectiva de la herencia de su padre don Esteban Venegas según resolución del Juzgado dictada con fecha de hoy.—Casablanca, treinta de julio de 1909.—Carlos Roman V. 7

HIPOTECA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoy don Joaquín Marambio tomó en mutuo de don Miguel Cuetó la suma de 150 \$ i en garantía le hipotecó una casa i sitio de su esposa Isabel Rojas, ubicados en esta ciudad deslindando: al norte, sitio de Juan Jara; al oriente, calle de Chacabuco; al sur, propiedad del mutuante i al poniente chacra de don Daniel Olate.—Casablanca, 27 de julio de 1909.—Carlos Román V.

COMPRA-VENTA

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha veintiseiete de marzo del presente año, don Eloi Marín compró a don Domingo Zúñiga i a

su cónyuge Doña Dominga Aranda un predio como de ocho cuadras ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Bernarde Aranda, del comprador i otro; al oriente, don Bernardo Aranda; al sur, don Fabián Aranda i al poniente, doña María Aranda.—Casablanca, 15 de agosto de 1909.—Carlos Román V. 7

MANIFESTACIONES.

S. J. L.

—Anrelio Martínez Baeza i Juan J. Garín a US. digo que: en la hacienda Las Palmas de la sucesión de don Claudio Vicuña de este departamento i muy arriba del estero de Reculemo donde está ubicado el tranque, hemos encontrado arenas auríferas i mantos de peladeros con oro en cerro conocido El rumbo del estero o cajón donde están estos depósitos, es al parecer, de norte a sur i sus vistas son: al norte, lomaje que conduce a la loma del D despoblado; al sur, cadena de lomas del mismo estero Reculemo; al oriente, lomajes que conducen a los lavaderos de los Piques i al poniente, al cerro de su ubicación. Deseando emprender trabajos en dichos lavaderos a US. pido se sirva concedernos dos pertenencias que denominamos Villa Alemana i Casablanca respectivamente i con cinco hectáreas cada una. Es justicia.—A. Martínez.—Se presentó hoy diez i seis de julio de mil novecientos nueve a las nueve A. M.—Román V.—Casablanca, diez i seis de julio de mil novecientos nueve.—Regístrese i publíquese.—Erasmus Escala i Dávila.—Román V.—En diez i seis de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina al encargado siendo las once A. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 16 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

S. J. L. de M.—Juan Yáñez domiciliado en Quilpué, i Ramón Zúñiga, también domiciliado en Quilpué a US. respetuosamente esponemos que hemos descubierto arenas auríferas en el estero de Reculemo subdelegación de este departamento de Casablanca, propiedad de don Julio Vicuña, en el lecho del estero, cuya parte se denomina Los Cóndores. En virtud de lo que esponemos a US. suplicamos se nos conceda una pertenencia de dos hectáreas con el nombre ya indicado, los Cóndores.—A ruego de Juan Yáñez por no saber firmar, R. León.—A ruego de Ramón Zúñiga por no saber firmar, Pedro Antonio Aros.—Se presentó hoy ocho de julio de 1909 a las doce M.—Román V.—Casablanca, ocho de julio de mil novecientos nueve.—Regístrese i publíquese.—Erasmus Escala i Dávila.—Román V.—En ocho de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina a don Juan Yáñez siendo la una P. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 8 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

S. J. L.—Anrelio Martínez Baeza i Juan J. M. Garín a US. decimos: que en la hacienda Las Palmas de la sucesión de don Claudio Vicuña, hemos encontrado unos tomajes de peladeros auríferos en cerro conocido, cuyo rumbo es al parecer de norte a sur con grados al poniente i sus vistas son: al norte, cajón del estero Reculemo; al sur, lomajes de la Coladora del lavadero de San Antonio; al poniente, la loma del despoblado i al oriente, los cerros de su ubicación. Deseando emprender trabajos en dichos lavaderos a US. pedimos se sirva concedernos tres pertenencias con cinco hectáreas cada una i que denominamos: Los Placeres, Las Palmas i Quilpué respectivamente. Es justicia.—A. Martínez.—Se presentó hoy diez i seis de julio de mil novecientos nueve a las nueve A. M.—Román V.—Casablanca, diez i seis de julio de mil novecientos nueve.—Regístrese i publíquese.—Erasmus Escala i Dávila.—Román V.—En diez i seis de julio de mil novecientos nueve notifiqué en la oficina al encargado siendo las once A. M. No firmó por no creerlo necesario.—Román V.—Conforme con su orijinal.—Casablanca, 16 de julio de 1909.—Carlos Román V. 7

Un rato a "Pliegos de Cordel"

(Continuación)

Conexiones de esta tradición.—Las guarda muy estrechas, aparte de las citadas en la versión de Logrosán, con la torre de «Las Tres Princesas encantadas», que subsigue; con las tradiciones relativas a los Reyes-Pastores egipcios i hasta con la poética leyenda «El Nacimiento de Budha», i la leyenda persa de «San Josaphat» que es esta misma de Budha ya con levadura cristiana gracias a los nestorianos refugiados en Persia tras el cisma.

La oreja del Diablo.—Esta deliciosa leyenda castellana que ya diésemos en el número de setiembre de 1907 en esta Revista, es de lo más sugestivo que darse puede, porque, a vueltas de ser todo un curso mitopéico de la comarca soriana, contiene enseñanzas morales tan puras como las de cualquier religión, a través de su símbolo, como nuestros lectores volverían a apreciar dándole la nueva lectura.

La hermosa de los cabellos de oro.—Es la leyenda de «Fernando i Tarsila» una especie de simbolismo poético de la conquista de Sevilla por San Fernando a nuestro modo de ver. El joven caballero Fernando se siente intrigado ante los misterios que solapa el «Castillo de los Fantasmas», que se alzara sobre un peñón de la costa cantábrica, temido por toda la comarca por sus brujerías. Cierta gitana le lega al morir un cofrecito misterioso, conteniendo un pergamino de leyenda indescifrable i una piedra mágica, con la que se podían obtener honores i riquezas, ocultando su cara azul i todo género de morales imposibles ocultando su cara encarnada. Ponéndola vertical su dueño se tornaba invisible. Con semejante talismán el joven vuela a la presencia de Tarsila. «La hermosa de los aureos cabellos» encerrada hacía tiempo en el castillo maldito, donde todo estaba dispuesto, empero, para su felicidad, cultura i recreo. El más intenso amor se desarrolla entre ambos en sus misteriosas entrevistas nocturnas. Fernando afronta por último la aventura de forzar a pie firme aquella fortaleza i libertar a los numerosos encantados que yacían en sus mazmorras, venciendo al león, al toro i a la serpiente horrible que la custodiaran i asimismo al espantoso vestigio habitante del Umbral, que allí dentro le trató de cortar el paso con sus ojos de fuego. Destruído con tan inaudito valor el encanto de la Torre, el enmascarado castellano que dentro reinaba resultó ser un anciano venerable, en quien el joven reconoce al padre de Tarsila, que le concede gustoso la mano de ésta, uniéndose de este modo los dos reinos, el de Tarsis i el de D. Fernando, cuyo padre se halla también en la misteriosa fortaleza.

Son conexiones más o menos vagas de esta leyenda, las de la Torre de Hércules fenicia en aguas del Atlántico; el anillo de Salomón i su mágico influjo; el anillo de Zafra i tantos otros de las leyendas que subsiguen; el Toro Blanco i otros cuentos de las «Mil i Una Noches», i la primera parte del mito de Psiquis i Heros copiado literalmente de la Fábula «El Asno de Oro», de Apuleyo, en repetida obra del Sr. Bonilla. No pocos pasajes del Quijote también la recuerdan, con sus palacios encantados i paladines indomables que los asaltan, validos tan sólo del esfuerzo de su brazo, sin recurrir a otra magia ninguna.

La Guirnalda Milagrosa.—Leyenda cristiana sobre la que parece calcada una zarzuelita moderna: «El puñao de rosas», i alusiva a D. Gonzalo de Lara i su esposa D.^a Adela de Girón, descendientes del Cid. La imagen de la Madre de Dios opera el milagro de proclamar la inocencia de Guillén, hijo de éstos, acusado por el mayor Abdul de haber robado una flor a la corona de la Virgen. Al efecto ésta le entrega su guirnal-

da al mancebo a la presencia asombrada de todo el pueblo.

El Caballero del Cisne.—Esta leyenda cosmogónica de la que no poseo pliego de cordel alguno, ha sido hermosamente relatada por el Sr. Bonilla en su «Mito de Psiquis». Está muy relacionada con la de Blanca-Flor i con jéneros, con mitos greco-asiáticos como el de los dados de Baco o Dionisio; con Saturno devorando a sus hijos; con la tradición de Remo i Rómulo i fundación de Roma; con la salvación de Moisés en el Nilo i la de éstos en el Tíber; con los mitos religiosos de los papues de Africa i también con los más antiguos comentarios brahmanicos o arios, acerca de Marttanda (el Sol) i de los planetas de su cortejo. Quien quiera profundizar en el alcance cosmogónico o astronómico de esta singular leyenda, base de la ópera «Lohengrin», de Wagner, puede ver nuestro «The agreement eastern with western astronomy», publicado en el tercer tomo de las «Transactions of the Federation of the Theosophical Society». (Londres, 1907). Cada uno de los 7 cisnes o Amsaped parisís de la leyenda representan un planeta de la serie pequeña de que forma parte la Tierra, a saber: el planeta desaparecido, cuyos restos son los asteroides extramarciarios, Marte, la Luna, la Tierra, Venus, Mercurio i un gran planeta futuro o de síntesis, análogo en su día a los actuales colosos planetarios Neptuno, Urano, Saturno i Júpiter, planeta futuro éste al que han aludido misteriosamente todas las teogonías, hasta aquellas que menos lo parecen a primera vista.

Estractemos, para recreo del lector, esta leyenda.

«La infanta Isomberta—¿Isis-Berta, Isis-Bythos?—no queriendo acceder al deseo de sus padres de que contrajese matrimonio, huye de ellos i, entrando en una barca que halla desamparada, navega varios días, hasta arribar a un desierto, donde la hubieran devorado unos lebreles a no ser por el Conde Eustaquio, dueño de aquel territorio, que la salva. El Conde se enamora de Isomberta i se casa con ella, contra la voluntad de su madre, la cual, aprovechando la ausencia de su hijo en la guerra, hácele creer, cuando aquélla ha dado a luz, que ha parido siete monstruos, siendo así que eran siete niños hermosísimos—los siete planetas pequeños, según el símil cosmogónico—a quienes, según nacían les colocaba un anillo un collar de oro al cuello—un zodiaco místico, una de las llamadas Jerarquías Creadoras por las teogonías.—El Conde dispone que guarden los monstruos hasta que él regrese, pero la pérfida suegra falsifica también la orden i da en su lugar otra de matar a Isomberta con los siete infantes, en conformidad con cierta lei del reino, según la cual, si alguna mujer daba a luz en cada parto más de un hijo, era condenada como adúltera. El Caballero en cuya guarda estaban, siente piedad i en lugar de cumplir el decreto, abandona a los cuñados en un desierto, para no ser él, sino la voluntad de Dios—karma o Destino—quien los mate. Una cierva acude a los lloros i da de mamar a los infantes, a quienes recoge un santo ermitaño—el Iniciador o Hierofante—quien los cría i educa.

Cuando el ermitaño vió que los niños podían ya acompañarle, dejó a uno en casa—símbolo del gran planeta futuro, síntesis de los demás, o Lohengrin—i salió a pedir limosna con los otros seis, mas como llegasen a oídos de la cruel abuela las nuevas de sus prodigios, se apoderó de ellos con pretexto de educarlos, llamó a dos esbirros i ordenó que los despojasen de los collares i los degollasen. Obedecieron éstos, pero al despojarlos de sus collares vió espantada que se trasformaban en sendos cisnes—Amsaped zoroastrianos, espíritus planetarios (1)—

(1) La idea de un Espíritu o Anjel Planetario, alma de los cuerpos celestes, por descabellada que parezca a ojos vulgares, no ha repugnado a hombres como Santo

i se escapaban volando. La harpía ordenó se la hiciese una copa para su mesa fundiendo todos los collares, pero tanta fué la cantidad que resultó de fundir el primero, que pudo guardar para sí intactos los otros cinco—alusión mitopéica clarísima a la desaparición del planeta extramarciario, primero de la serie tierra o de los siete Cisnes.—Después de 16 años de ausencia, el Conde volvió a su tierra i se informó de cuanto había ocurrido, pero no podía ir contra las leyes del país, i sus hijos i esposa tenían que morir, si un caballero no se prestaba a defender la inocencia de ésta, venciendo en singular batalla al acusador—la gran bestia o Idra—. Dios sujere al ermitaño la idea de enviar al séptimo infante—Lohengrin—quien vence en efecto, al caballero acusador. El Conde hace que el ermitaño traiga los seis cisnes, cuyo paradero él sólo conocía i se les devuelvan sus collares. A medida que los cisnes reciben éstos, van tornándose hombres—su ceno organizado o corpóreo se une a la Triada del Espíritu por el lazo o collar de la mente—mas, como uno de los collares había sido fundido, el cisne a quien perteneciera queda en naturaleza de tal—no encarna—. El paladín victorioso recibe el don «de vencer en todas las batallas que riña en defensa del bien i de la justicia», i aquel su hermano que permaneció Cisne, obtiene el don de guiarle a todos los lugares donde aquellos hayan de quedar triunfantes por la intervención del héroe. La presentación de Lohengrin, viniendo de la parte de oriente en su batel tirado por el cisne, i su casamiento con Beatrix—el mismo nombre de la Egeria de Dante—establecen el puente hacia la leyenda antropológica de Psiquis, pues que habiéndola hecho jurar Lohengrin a aquélla, antes de casarse, que jamás le interrogaría acerca de su patria ni su nombre, Beatrix, víctima de la curiosidad, como Eva, como Psiquis, como todas las mujeres, en fin, destruye su dicha con su indiscreción i el héroe, como Heros, como Brillante i como sus similares de otras leyendas, la tiene que abandonar para siempre a su destino.»

Tiene razón sobrada el Sr. Bonilla para afirmar, como lo hace, que la leyenda del Caballero del Cisne, tal como se narra en «La Gran Conquista de Ultramar», obra de influencia francesa del siglo XIII, es seguramente uno de los más sugestivos textos de la literatura europea. Juan el Pescador.—Este buen hombre pescó una vez un pez muy extraño, dotado del don de la palabra. Como aquello no podía ser sino cosa mala, le arrojó al agua en seguida, pero su hijo Juanillo, víctima también de la curiosidad, se hubo de arrojar tras él, llegando de este modo a un delicioso i encantado palacio, donde nada le faltaba de cuanto pudiese imaginar su fantasía, bajo la custodia de un gigante compasivo. Cansado, sin embargo, de aquella secular monotonía, obtuvo tres días no más de permiso para visitar a su padre, en el muerto mundo de los vivos. Dejóle el gigante un dólcel caballo blanco i sin desmontar del caballo, fué conducido por un viejo en una barcaza repugnante a la otra orilla del río, que servía de frontera a este i al otro mundo. Feliz Juanillo entre los suyos, que le juzgaban ya perdido, olvidó el plazo fatal i cuando quiso volver al palacio, vió que el veloz caballo se había tornado tardo buel i el viejo barquero se negaba a devolverle a la otra orilla. Allí vagó días i días a la aventura, transformado en sanguinario oso, hasta que, sin saber cómo, se volvió a encontrar en su estado pristino, al par que le salían al encuentro dos alimañas horribles i un león que se le engulló enterito. Juan, que era un hombre valeroso, a vueltas de sus infortunios se dió trazas

a buscar por dentro el corazón de la fiera, i dándole una fuerte dentellada, la dejó sin vida, esperando tranquilo para recobrar su libertad a que el cuerpo del felino se pudiese. Las aves del cielo haciendo presa en los restos de éste arrebataron a Juanillo por los aires sin que desde entonces se haya vuelto a saber su paradero.»

Dejemos lo relativo a las leyendas de influencia europea i de «Las Mil i Una Noches» para el próximo artículo.

M. ROSO DE LUNA.

AVISOS

AVISO

En conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita por este aviso a los presuntos reos antes: Sebastián Galeas, Manuel 2.^o, Francisco Eleodoro i Armando Araos i Alejandro Marchant, para que comparezcan ante el Sr. Juez del Crimen, bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, a diez de mayo de mil novecientos nueve.—Carlos Román V. 7

En conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza al presunto reo Roberto Núñez Romero, a quien se procesa por robo.—Casablanca, mayo de 1909.—Carlos Román V. 7

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita por el presente al reo prófugo Ismael Carrasco, para que comparezca ante el Sr. Juez del Crimen, bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, junio de 1909.—Carlos Román V. 5

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha de hoy se ha concedido a don José Manuel, doña Amelia, don José Antonio, don José Laborio, don José Agustín i doña Salmé Venegas la posesión efectiva de la herencia de sus padres don Manuel Venegas i doña Justa Pérez.—Casablanca, 14 de junio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por sentencia del Juzgado expedida con esta fecha, se ha concedido a doña Vicenta, doña Lucrecia, doña Luisa, doña Juana i don Jorge de Echevarría la posesión efectiva de la herencia de su madre señora Carmen Racines.—Casablanca, 22 de junio de 1909.—Carlos Román V. 5

HIPOTECA

Por escritura de 24 de marzo de este año otorgada ante el infrascrito don José Manuel Rojas ha hipotecado a favor de doña Irene Morales un predio como de cuarenta cuerdas ubicado en San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de Faustino Rojas i otros; al oriente, predio de la testamentaria Aranda; al sur, hijuela de Villegas i al poniente Nicanor Aranda.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

COMPRA - VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 23 de setiembre de 1904, don Francisco Pinto compró a don Ignacio González i a don Euleno Valderrama los derechos que les correspondían sobre una casa i sitio ubicados en esta ciudad deslindando: al norte, terrenos de doña Josefina Figueroa; al oriente, sitio de don Valentín Cangas; al sur, predio de Juan Araya i al poniente, calle del Roble.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito, el 9 de enero de 1906, don Francisco Pinto compró a doña Pabla i a doña Victoria Carrizo i a los herederos de doña Gregoria Carrizo los derechos que les correspondían en un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte i sur, calles sin nom-

bre; al oriente, chacra de los señores Vargas i al poniente, calle de Colcura.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 21 de marzo de 1904, doña Agustina Gómez v. de Toro compró a don Juan Rafael, don Alberto, doña Margarita i doña Micaela Araya una casa i sitio ubicados en esta ciudad, deslindando: al norte, predio de José María González; al oriente, propiedad de Tránsito Torres; al sur, sitio de Antonio Núñez i al poniente, calle del Roble.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don José Víctor Cea, por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Exequiel Berroeta el fundo Huallilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, predio del comprador i de la vendedora; al sur, hijuela de Eduardo Aranda i al poniente, Edivijis Aranda.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Jesús Durán por escritura otorgada ante el infrascrito el 10 de marzo de 1904 compró a don Exequiel Berroeta el fundo Huallilemu ubicado en la subdelegación de Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte i oriente, Juan de la Cruz Berroeta; al sur, estero de Huallilemu i al poniente, fundo de don Toribio Maldonado.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Anatolio Cea por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 28 de abril del año último compró a don Aniceto Cea, un predio como de 25 cuerdas, ubicado en San José de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Esteban Cea; al oriente, fundos de don Eulio Cea i otros; al sur, hijuelas de don Custodio Pérez i otros i al poniente, terrenos de don Alejo Marchán i otros.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito el 4 de diciembre de 1906, don Juan B. González compró a la sucesión de don Bartolomé Venegas la hijuela Peumos de dos i media cuerdas ubicada en San José de este departamento, deslindando: al norte i poniente, testamentaria de José Reyes; al sur el fundo Las Casas de don Cayetano Rojas i al oriente don Jacinto González.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Don Luciano Pulgar, por escritura otorgada ante el infrascrito el 14 de julio último compró a don Lorenzo Pulgar, un predio como de una i media cuerdas ubicado en Las Dichas de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Cristóbal Roman; al oriente, José Abel Vázquez; al sur, hijuela de don Baltazar Vázquez i al poniente, el comprador.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 31 de enero de 1905 don Juan B. Otazo compró a don Eliseo Rubio una chacrería i casas ubicadas en Las Dichas de este departamento deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, terrenos de don Bernardo Vera; al sur, camino público i al poniente, terrenos de don Bernardo Sofía.—Casablanca, 15 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)

CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00

Número suelto 0.10